

CAMPAÑA NACIONAL

Aprendizaje esperado

Explicar cómo los localismos posteriores a la independencia dificultaron la centralización e institucionalización del Estado costarricense.

Preguntas Problema

1. ¿Qué tareas afrontaron los gobernantes y la sociedad para obtener la formación y consolidación del Estado costarricense durante el siglo XIX?
2. ¿Qué obstáculos enfrentó el proceso de construcción del Estado en Costa Rica en el siglo XIX?
3. ¿Qué son las reformas liberales y cuál fue su contribución a la consolidación del Estado costarricense?

Criterio 9.3.3 La formación y consolidación del Estado costarricense (1821-1890)

Subtema B

El control del Estado por parte de intereses cafetaleros y militares (1850-1870)

Criterios de evaluación

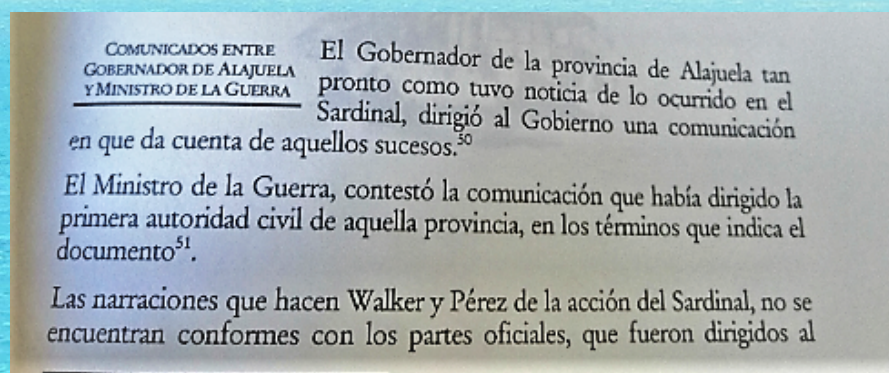
Reconocer, desde una perspectiva geográfica e histórica, los principales eventos desarrollados en el suelo nacional durante las dos fases de la Campaña Nacional contra los filibusteros en 1856.1857.

Identificar las principales repercusiones en la sociedad y el Estado costarricense de la Campaña Nacional contra los filibusteros en 1856.1857

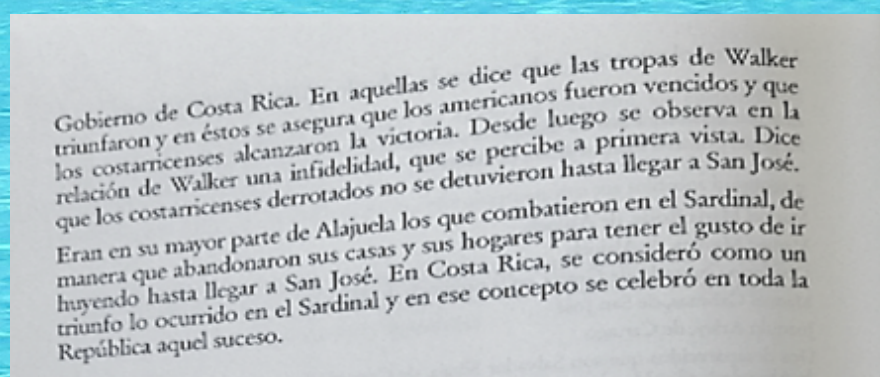
BATALLA DE SARDINAL 10 DE ABRIL DE 1856

Don Ricardo Fernández Guardia (1909, p.102) narra lo acontecido en esta batalla explicando que el ejército nacional se dirige hacia Rivas, pero una parte, al mando del General Florentino Alfaro Zamora se dirigió por Sarapiquí en 1856, con el objetivo de interrumpir la libre navegación de los filibusteros por la vía del Tránsito, ya que eso les permitiría impedir la llegada de la artillería enemiga. Es en la desembocadura del río Sarapiquí, cuando el 10 de abril de 1856, el General Alfaro enfrenta con el ejército nacional a las fuerzas de Walker en El Sardinal, con buen resultado.

Montúfar (1888, p. 223) describe lo que él describe como una contradicción, asegura que el Gobierno de Costa Rica, recibió la noticia de lo ocurrido en Sardinal, del Gobernador de Alajuela, diciendo que los filibusteros fueron derrotados, mientras que en el comunicado de Walker se asegura que los costarricenses fueron derrotados y que salieron huyendo hacia San José, pero el autor recalca que los soldados de Sardinal eran en su mayoría de Alajuela, por lo que no tenían que correr a San José ya que sus casas se encontraban en Alajuela.



Montúfar (1888 p. 223)



Montúfar (1888 p. 223)

Montúfar (1888, páginas 221 y 222) transcribe un documento del teniente coronel Rafael Orozco, quien toma el mando luego de ser herido el general Florentino Alfaro, el documento es un parte de guerra escrito el 10 de abril de 1856 en el muelle de Sarapiquí explicando lo sucedido en Sardinal. Explica Orozco, que el ejército de costa Rica se encontraba a las ocho de la mañana trabajando en el estero de Sardinal cuando los filibusteros aparecen por tierra y por agua en cuatro embarcaciones grandes y dos de menos tamaño. Alrededor de cien hombres lograron desembarcar, a pesar del esfuerzo para evitarlo, ayudados por los de tierra, y emprendieron una lucha con armas de fuego porque las condiciones del terreno solo los dejó enfrentarlos de esa manera. El general Florentino Alfaro fue gravemente herido en su brazo derecho cuando enfrentaba al enemigo de cerca con sus hombres, y Rafael Orozco los enfrentaba fuertemente en el reembarque hasta que logró derrotarlos. Las pérdidas fueron pocas para los costarricenses, un fallecido y diez heridos. Los filibusteros perdieron cuatro hombres de los que llegaron por tierra y muchos más en el agua al hundirse una piragua (embarcación). Sólo lograron arrebatarse un rifle de los filibusteros pues las armas fueron lanzadas al río por ellos.

Acompañado por una escolta, un cirujano y el teniente Evaristo Fernández, el General Florentino Alfaro se desplaza hacia el interior del país gravemente herido, junto a otros heridos por lo que en Sardinal solo quedaron ochenta hombres al mando de Rafael Orozco.

EL TRIUNFO SARDINAL

Fue transmitida oficialmente a todas las Provincias la plausible noticia del triunfo de nuestras armas al mando del General don Florentino Alfaro en el puerto del estero del Sardinal de Sarapiquí, y habiéndose recibido casi a un tiempo la de que el Ejército expedicionario había ocupado los puertos de San Juan y La Virgen de Nicaragua, las capitales de provincia, por un impulso simultáneo de placer y de júbilo, han celebrado el 13 último, en el día y en la noche, tan marcados sucesos, victoriando constantemente la fuerza de Sarapiquí y la que se halla ya en posesión de la ciudad de Rivas. Todo consta de comunicaciones oficiales recibidas en el Ministerio de Gobernación.

Si los costarricenses han manifestado júbilo y entusiasmo por los triunfos obtenidos en Santa Rosa, San Juan y La Virgen, como también por la honrosa ocupación de Rivas, no han hecho menos ovaciones a los héroes del Sardinal.

¿Y cómo había de olvidarse que lanzaron a pique una piragua enemiga con más de veinticinco filibusteros? ¿Cómo no había de tenerse presente que sus armas hicieron que otra embarcación quedase sola en poder de Hipp, quien manejándola por sí huyó para salvarse?

No es menos digno de eterna memoria el gran número de muertos!

Montúfar 1888. Página 668

En el Boletín Oficial No. 184, el periódico del gobierno nacional, fechado el 17 de abril de 1856, en sus páginas 408 y 409, y en un "Alcance al Boletín 183" del 13 de abril, aparece un informe de gobierno donde se narran los hechos y se felicita a los alajuelenses por la victoria obtenida en la Batalla de Sardinal y solicita a la municipalidad local establecer un hospital que atienda a los heridos de guerra con el auspicio del gobierno, y en especial la recuperación del general Florentino Alfaro en procura de que no pierda su brazo.

ALCANCE AL BOLETIN NUMERO 183.

San José, Abril 13 de 1856.

Las noticias que circularon ayer han sido hoy oficialmente confirmadas. Honor á Costa-Rica! Gloria al Ejército vencedor! Coronas de laurel al Inrieto Presidente, que ha rechazado la agresión impía con que se habla osado amenazar la independencia hispano-americana! Leor eterno á la Nación magnánima que ha sabido libertarse de la esclavitud!—Múltiples de República saludarán á Costa-Rica vencedora, y Nicaragua palpitante de júbilo, eternamente lo agradecerán su redención.

Para conocimiento del público se insertan los documentos siguientes: *Boletín Oficial* en marcha.—Santa Cruz de Hoya Abril 7 de 1856.

H. Sr. Ministro de la Guerra. Ayer á las seis de la tarde llegó S. E. á este punto con el grueso del Ejército.

En la madrugada de hoy salieron dos divisiones de á 300 hombres, que tomaron por sorpresa á San Juan del Sur y la Virgen. En el primer punto no se dió lugar á la resistencia, y habiéndola hecho en el segundo se trabó un pequeño combate en que tuvimos un soldado herido, y los enemigos seis muertos y cinco heridos.

W. Walker se encuentra en una situación desesperada. Ayer se embarcó en la Virgen con unos quinientos filibusteros y no se sabe con certeza donde resido. Nada hay que temer aquí ni en el interior. En todas partes los escaramentamientos.

Los buques que habían aparecido en las costas de Liberia son dos cañoneras y un Vapor de la Compañía de tránsito que los alojó de San Juan por salvarlos de la rapia de Walker. Nígun pasajero ha venido de California ni de Norte América en este mes.

Los nicaragüenses en la Virgen y en San Juan han recibido á nuestras tropas con los gritos de "Viva Costa-Rica." Solo es comparable su alegría al noble y valeroso entusiasmo de nuestros soldados.

Dios guarde á U.S. m. a.
(Firmado) R. G. Escudante.

Por cartas particulares se sabe que el soldado herido es Félix Jimenez de San Juan.—Sábase también que una avanzada de filibusteros hizo fuego á nuestras tropas; que no se contestó ningún tiro; que se les obligó á rendirse generosamente, y que solo murió un filibustero que huía despues de haber tirado. Afirman los que escriben que nuestro Ejército es fuerte y sufrido, como el que mas, y que todo se presenta próspero y feliz.

Señor Comandante General del Interior.—En Teniente Coronel.—Puerto de Sarapiquí, Abril 10 de 1856.

Señor:

Hoy á las ocho de la mañana cuando nuestras fuerzas trabajaban en el puerto del Estero del Sardinal, se presentó el enemigo parte por tierra y parte en cuatro embarcaciones grandes, y dos pequeñas, que contaba en todo una fuerza de mas de cien hombres, y favorecidos por las de tierra intentaron el desembarco que nosotros tratamos de impedir, empujando una terrible lucha á la arma de fuego porque desgraciadamente el Estero del Sardinal que nos separaba de una parte de ellos nos impedía entablar lucha con otra arma. En este momento fué gravemente herido en el brazo derecho el General Don Florentino Alfaro, que con parte de la poca fuerza disponible que teníamos allí se empeñaba en acometer de cerca al enemigo, quedando yo con la poca fuerza de mi mando haciendo frente hasta el

reembarque y total derrota del enemigo.

Nuestras pérdidas son pocas, pues no contamos mas que un cabo muerto y como diez soldados heridos. Es de sentirse la gravedad del Señor General.

El enemigo perdió en tierra cuatro hombres y muchos en el agua, con una piragua mas que echamos totalmente á pique con la gente que tenía, no pudimos tomarles mas que un rifle por que los demas los arrojaron al río.

Yo he regresado á este Muelle porque hasta ahora los puntos del río están muy indefensos para la poca fuerza que contamos y dispuesto á aguardar los órdenes que el Supremo Gobierno se sirva comunicarnos.

El Señor General gravemente dañado se ha dirigido hoy mismo para el interior, acompañado por el Señor Criujano y el Teniente Don Evaristo Fernandez y una escolta que ha ido á conducirle á él y los otros heridos, con lo cual queda muy disminuida esta fuerza hasta el número solo de ochenta hombres.

Recomiendo mucho, tanto á los Señores Oficiales, como á los pocos soldados y capitán Gonzales que pelean con decisión, y muy especialmente el Señor General que de puro arrojado sufrió su herida, también el celo con que el Señor Criujano nos ha acompañado en nuestra campaña.

Lo expuesto, Señor, me servirá elevarlo al alto conocimiento del Supremo Gobierno para su superior resolución, mientras tanto yo me hago la honra de suscribirme del Señor General seguro servidor.

(Firmado.) Rafael Ovaroa.

Aviso ministerial.

El Sábado próximo 19 del corriente, sale de Puntarenas para San Juan del Sur el Buzón de Tránsito, dotado por el Gobierno para recibir víveres y otros artículos que se usen al Ejército expedicionario. Los buques que quieren recibir encomendas á sus dueños, pueden dirigirse oportunamente al comandante de las fuerzas estacionadas en aquel Puerto, Teniente Coronel D. Manuel Calles, si á algùn otro persona con recomendación de cargo al Subteniente de dicho Buzón.

Imprenta Nacional—1856 del Pástor S. A.

Boletín Oficial. No. 183. 13 de abril de 1856.

Sin dar mérito al enemigo filibustero, se puede analizar su punto de vista expuesta en la narración de Frank Leslie, tomada de Monge y Aguilar (2004), en el documento No.10 sobre la Batalla de Sardinal. Describe que una compañía de treinta hombres al mando del capitán John M. Baldwin en la mañana del 10 de abril, se movilizaron en dos canoas quince hombres, y dejaron siete abajo, avanzando en el río, para ellos desconocido, cuando divisan el humo de un campamento costarricense en la rivera derecha del río, en un ángulo agudo del río, lograron ver unos doscientos o trescientos hombres a unos veinte o treinta pasos de distancia, separados por un angosto riachuelo. Los costarricenses recibieron una descarga de doce mosquetes y revólveres Colt. Nueve soldados subieron la ribera del río en busca de la planicie para defenderse del ataque. Nuevamente, los mosquetes abrieron fuego, cerca de doscientas balas Minie. Luego, un grupo de filibusteros atacó por la retaguardia a los costarricenses, haciéndolos huir en el charral. Media hora después, se aminoró el fuego y a la hora ya solo quedaban los treinta o cuarenta muertos que no se llevaron. Al marcharse del lugar los filibusteros dejan abandonado el cuerpo de teniente segundo Rakestraw, quien murió en el lugar.

Fuentes consultadas

Fernández Guardia, R. (1909), Cartilla Histórica. San José, Costa Rica. Imprenta de Avelino Alsina. https://www.sinabi.go.cr/ver/biblioteca%20digital/libros%20completos/fernandez%20guardia%20ricardo/Cartilla%20historica%20p79_106.pdf#.YEFyFGhKJIU

Gobierno de Costa Rica (1916). El libro azul. Páginas 1-43. <https://www.sinabi.go.cr/ver//biblioteca%20digital/libros%20completos/libro%20azul%20f/Libro%20azul%2031-84/libro%20azul%20de%20costa%20rica%20pag%2031-84.pdf#.YEqE9mhKJIU>

Molina Fuentes Iván (2000). La Campaña Nacional 1856-1857: una visión desde el siglo XXI. 106 pp. https://www.sinabi.go.cr/ver//biblioteca%20digital/libros%20completos/Molina%20Ivan/La%20campana%20nacional%201856-1857.pdf#.YFN_w69KJIU

Montúfar Lorenzo (1888). Walker en Centroamérica. Museo Histórico Juan Santamaría.

Una versión impresa en el 2000, se encuentra disponible en la Biblioteca Nacional.

Ureña M. L. & Aguilar P. R. (2004). La Campaña Nacional 1856-1857. Antecedentes y Primeras Batallas: Modulo 1. Ministerio de Educación Pública de Costa Rica.

<https://www.sinabi.go.cr/ver//biblioteca%20digital/libros%20completos/libro%20azul%20f/Libro%20azul%2031-84/libro%20azul%20de%20costa%20rica%20pag%2031-84.pdf#.YEqE9mhKJIU>

